

Homenaje a Tarzán y La rebelión del Espacio: el puente

Karla Cecilia Macías Chávez
Kaleidoskopio – DSS 2016

Multitudes semidesnudas confinadas voluntariamente en un mismo espacio invadido por la luz solar, insectos terrestres, insectos marítimos, niños y adolescentes jugando, desnudos y semidesnudos, rocas moldeadas y pulidas por el tiempo, árboles bellamente torcidos, agua salada y nubes abultadas, son todos elementos que encontramos en la obra *La rebelión del espacio* y que tienen al menos un aspecto en común: ser manifestaciones de la naturaleza. La desnudez, humana y animal, la aglutinación de ésta, la juventud, el juego espontáneo, son sólo algunos de los conceptos trabajados en la obra que aluden a la indeterminación de lo natural, que se expresan en formas surgidas del baile caótico y armónico de los contenidos, de las siluetas de los contenidos y de sus *aparentes* contextos, en los que tanto contenidos como siluetas cobran sentido.

A pesar de que el espacio es comúnmente entendido como ese contexto o escenario pasivo en el que las formas concretas son protagonistas, en la obra el espacio se rebela, se muestra transgresor, imponiéndose y contradiciendo esta idea. El espacio se pronuncia como elemento activo y en constante transformación, conformado por siluetas y huecos en los que ambos construyen en su interacción la dimensión espacial.

Entre las diversas maneras en las que el espacio se manifiesta en la obra, la principal es la expresada a través del espejo y de las formas geométricas representadas en el mismo. El espejo permite transmitir las características espaciales de la indeterminación, del polimorfismo y la diversidad, pues en él se refleja cualquier dimensión en la que se le ubique. Sin embargo, en la base de esa indeterminación, existe una estructura común. Me refiero específicamente a la proporción áurea y la geometría correspondiente a este número de oro, el cual subyace a la constitución de las hojas de los árboles, las flores, las caracolas, obras arquitectónicas e incluso piezas musicales; y fue intuido desde la Antigüedad por Platón, posteriormente estudiado por matemáticos como Luca Pacioli y aún utilizado en nuestros días.

Uno de los propósitos del presente escrito es el de ser sólo una guía de interpretación de la obra, con el fin de dejar al observador la tarea de extraer información que aún se encuentra contenida en la misma y de comunicarse con ella, dotándola de un sentido propio. El otro propósito es el de hacer evidente la forma en la que se concibió este trabajo artístico. El objetivo original del proyecto era el de realizar una reinterpretación de la obra de Rafael Ruiz Balerdi "Homenaje a Tarzán", un *film* experimental de duración de cinco minutos, en el que se irrumpe con el protagonismo que la figuración concreta tiene en nuestra concepción de la realidad. Mientras que en un *film* ordinario se narra la historia de las formas como protagonistas en un contexto espacial y temporal, que les sirve de fondo no-actuante, Balerdi brinda roles principales a estos que siempre obtienen los secundarios: el espacio y sus sombras. El artista vasco representa el baile de las sombras, de lo indeterminado, de los espacios que dan sentido a las formas y que adquieren sentido con ellas en el constante juego en el que coexisten y mutan.

Considero que selecciona la temática de Tarzán porque le permite explayarse adecuadamente en esta danza de la indeterminación. Es decir, escoge una situación en donde el humano, en este caso Tarzán, se funde con la naturaleza rebelde y colectiva, donde es uno con el contexto o con el espacio. El artista encuentra su propia manera de darle paso a este espacio natural que se impone al ser humano, y no donde el humano se impone a la naturaleza. Mediante un juego de líneas indefinidas y manchas danzantes y dinámicas, sobre un fondo blanco, logra abstraer, al mismo tiempo que hacer explícita, la acción del espacio, su interacción con la forma y su contenido. Lo postula entonces como elemento no inerte, sino constructivo, moldeador de la realidad, protagónico de la realidad, y no mera naturaleza muerta, no mero fondo ornamental en el que se llevan a cabo las acciones, sino actor él mismo.

Tomando en cuenta todos estos conceptos, elementos sensitivos y estéticos contenidos en el trabajo de Balerdi, construí una manifestación artística que tomase ese mismo espíritu, con el fin de hacer un homenaje a la abstracción de la rebelión del espacio natural, al baile de sus sombras y a su elasticidad figurativa, exaltados elegantemente en la obra del artista. Pensé en una obra que también fuese transgresiva, en la que el espacio se rebelara, en la que se impusiese como un

elemento presente y no como un escenario estático. Ya que el espacio de Balerdi está tan vinculado al tema de lo originario, de lo primitivo, de lo salvaje, de lo indeterminado de la naturaleza; es decir, ya que se trata de la rebelión de la naturaleza ante el orden figurativo al que la hemos forzado a encajar, en *La Rebelión del Espacio* tomé en cuenta estos factores a la hora de concebirla y pude darle ese mismo sentido al retratar, como hemos explicado en un principio, elementos naturales como la desnudez, la juventud y el juego.